HABANA, 30 DE MAYO DE 1889

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

Año II | Dirección y Administración, Aguacate 68 | Núm. 16

ADMINISTRACION.

La publicación del presente número, con el cual complétase el mes de Mayo, hale impuesto á la empresa del periódico un sacrificio más que viene á unirse á otros muchos que en favor del periódico viene haciendo.

Una vez más pedimos indulgencia á nuestros suscritores *paganos*; en cuanto á los que no merecen esa *calificación* (prescindimos de exponer las causas) así como á los señores Agentes que están en descubierto con esta Administración, le rogamos una y otra vez, y ciento, si posible fuere, se sirvan liquidar cuanto antes, pues harto penoso nos será (y venimos evitándolo hasta hoy, con perjuicio propio) el proceder á suspenderles el periódico.

Lo tarde de la salida del periódico depende de la dificultad con que tropieza para llenar sus compromisos, vive al día; y no cubriendo aquellos por no cumplir con los suyos las personas con quienes contara para hacerlo, no debemos ser exigente con los que las más de las veces se sacrifican para cumplir con todos. —Proceder en la forma que se censura es contribuir conscientemente á la muerte de la publicación.

Dios permita que ésta sea la última *jeremiada*.

El Admor.

Enrique Cos.

SUMARIO

El Match del 10, por *Tutti-Frutti*.—A Don Próculo.—La mujer y la academia, por *Laura Clarens*.—Carta abierta á las Srtas. Tomasa y Gavina Fernández, por *Otilia y Caridad Malagamba*.—A la Srita. E. T. Elvins, por *José Rodríguez Cala*.—Súplica, por *Teresa Castellanos*.—Seccion Poetica.— La abolición de la esclavitud, por *José Alcalá Galiano*.—Al Sr. D. Joaquín Granados, mañanas de primavera, por *Lucrecia González Consuegra*.

EL MATCH DEL 10.

Este ha sido, sin duda, una de nuestras mejores fiestas, ya por lo selecto de su concurrencia, ya por el fin laudable que lo motivara.

El club "Almendares" puede decirse que abrigó en su seno ese día á nuestras más hermosas y elegantes bellas, y esto pudiéramos acreditarlo mejor, si tuviéramos más contacto con las familias y más aptitudes de revistero, pues de ese modo las enumerariamos á todas de una manera precisa y más digna de ellas; pero sírvanles estas líneas como la más espontánea satisfacción.

Lo antes manifestado no quiere decir que nos hayamos despreocupado al extremo de no haber tomado nota alguna, pues claro está que al estar allí teníamos que ponernos á las órdenes de aquellas familias que nos dispensan su amistad. Así lo hicimos y empieza aquí nuestra *revue*.

A las primeras que nos dirigimos fueron á las familias Fernández y Medina, que ambas ocupaban un palco. La Presidenta del Club "Universo", *Gavinita* Fernández, nos recibió con esa amabilidad

de toda una señorita que conoce lo que es *chic*; vestía con precioso traje color *feuille morte* con adornos *velours soie noir* [illegible] *noir;* una capota también de *dentelles* hacía en ella el colmo de la elegancia. Tomasita su hermana, esta simpática *Demoiselle* que es todo imaginación, vestía *voile de religieuse creme* á cuartos con adornos *vert absinthe* combinación de alto gusto. *Catana* Medina, nuestra predilecta amiga, y no la llamamos hermana por temor de que se nos enoje, la encontramos como siempre, tan amable. Vestía *voile de religieuse creme*, adornos *dentelle blanc*, capota pajilla *gris acier* con adornos de flores y cintas de igual color. Su hermanita, Ana María, vestía de *mousseline blanc fleuri bleu.*

Después de honrados con el saludo de estas familias, pasamos á hacerlo á la Sra. Presidenta del Club "Cuba", la Sra. Elisa Valenzuela de Caraballo, siempre hermosa y elegante; un traje de *satín broche rose* le daba un aspecto tan agradable que era comparable con una rosa primaveral en una mañana de esta estación. También tuvimos el gusto de saludar á la Sra. Sterling, hermana de nuestro particular amigo Mauricio, que acompañada de su sobrina y las niñas del señor Federico Padrón allí se encontraba. La señora Sterling ostentaba un rico traje de *satin broche bleu et rouge*, capota *prusse* con plumas de igual color. Su sobrinita vestía *voile blanc* con *dentelles*, capota pajilla color, de cuyo frente se destacaba un precioso pájaro Oriental estaba monísima la india. La señora de nuestro Director fué también saludada con el respeto que nos merece; acompañaba á las señoritas Nieves Fuentes, y *Nievesita*, á pesar de lo glacial de su nombre, revelaba todo el candor del país en que [illegible]. Un bonito traje de *soir crude de la chine* con *dentelles* de igual color. la hacía más simpática, aún mucho, mucho más de lo que es. La señorita Caridad Garrido, *Cuca*, vestía *satín bleu* con *dentelle blanc*, sombrero pajilla blanca delicadamente adornado. María Luisa se encontraba allí también acompañada de una amiguita, cuyo nombre sentimos no recordar. Ambas vestían color *granat*, *dentelles crudes*, adornos *peluche granat* y capotas pajilla. María Luisa, cuyos ojos desafían á la eléctrica, causaba la inquietud de algunos barbudos. Carmen Valdés era también una de las flores que componían aquel ramillete, Vestía *voile de religieuse creme*, de mucho capricho, sombrero pajilla, sujeto por un precioso pasador que le atravesaba el peinado. Carmen estaba encantadora; la acompañaba la señora de Edreira, Angelita, nuestra consecuente amiga.

Los *gentleman* correspondieron también como buenos, y se felicitaban por el buen rato que les habían proporcionado los clubs "Cuba" y "Universo" al par que verificaban uno de los actos más loables: la protección á la enseñanza.

Como antes hemos dicho, nuestra revista deja mucho que desear; pero si ustedes nos otorgan el perdón ya solicitado, pondremos más cuidado en lo sucesivo hasta lograr llenar cumplidamente el deber que con vosotras tenemos contraido.

Y hasta otra se pone á vuestros piés

TUTTI-FRUTTI.

A DON PROCULO.

En el número 8 del apreciable colega el "A. B. C.", correspondiente al día 15 del presente Mayo, y el cual vino á nuestras manos debido á un amigo que en esta ciudad lo recibe—pues hace mucho tiempo que dicho colega no nos dispensa el honor del cange, *¿cuare cause?*—hemos visto un remitido suscrito por usted, en el que trata de saber los motivos porque este periódico no ha publicado más fotografías que la de *Cecilia*, cuando las demás señoras y señoritas que honran con su ilustrada colaboración á MINERVA "son en todos conceptos tan acreedoras como *Cecilia* á esa deferencia".

El espacio de que podemos disponer es muy limitado, y así procuraremos ser todo lo más concreto posible; eso sí, rechazamos toda sospecha de preferencia por parte de nosotros al haber publicado el retrato de Cecilia, y no hacerlo así con los de las demás dignísimas damas que dispensan á este periódico los honores de su colaboración.

La idea que presidió á la fundación de este periódico no fué otra que la de ofrecer una publicación en donde aquellas de nuestras hermanas que cultivan las letras ó tienen vocación decidida por ellas, pudieran dar á luz sus elucubraciones, estimular á nuestros jóvenes al estudio, ese era nuestro único objeto, que lo venimos realizando á costa de grandes sacrificios.

Los retratos de nuestras apreciables colaboradoras y otras dignísimas damas, honra de nuestra sociedad, no hemos continuado en su publicación por falta de recursos para ello; en la actualidad tenemos que trabajar para pagar la tirada y otros gastos que el periódico origina; á ese extremo hemos llegado.

Esto teníamos el propósito de silenciarlo é ir hasta el último extremo, y así llegar al día en que tan graves circunstancias nos impusieran la necesidad de suspender la publicación.—Tal vez con este número nos despidamos del público.

Las anteriores digresiones nos han hecho alejar de la cuestión retratos. Volvamos á ella. No es cierto, y dispénsenos el *intencionado* D. Próculo que lo desmintamos, no es cierto, repetimos, y mucho menos lo hemos dicho cuando nos referimos al ofrecimiento que nos hizo el Sr. Torriente, que él estuviese dispuesto á hacer gratis todos los retratos de nuestras colaboradoras. De lo que nos dijo el señor Torriente á lo que asegura Don Próculo, hay gran diferencia.

Sepa el autor del remitido que el Sr. Torriente, que es el primer dibujante que tenemos aquí, tiene á su cargo los grabados de más de seis semanarios ilustrados que en esta ciudad se publican, con los cuales tiene contraidos compromisos, y en tal circunstancia difícil le sería el darnos cumplimiento.

Impónese también en este caso un acto de *percepción delicada*, que diría nuestro *Diario de la Marina*, y es el siguiente: ¿Cree el Sr. D. Próculo que siendo el hábil artista Sr. Torriente, un hombre que vive de su trabajo, debíamos admitir que trabajara para nosotros de balde? ¿Lo aceptaría usted, Sr. D. Próculo?

Pero supongamos, que no es poco suponer, que el Sr. Torriente

nos dibujara *grati et amore* los retratos ¿orée el Sr. D. Próculo que con eso estaría todo? ¿Sabe el Sr. D. Próculo cuánto nos cuesta la litografía, que es la encargada de tirar el retrato después que sale de manos del dibujante?

Pues nos cuesta seis pesos treinta y siete y medio cts. oro. Agréguese á eso cuarenta pesos que cuesta el papel, tiro y composición, y tendrá el costo de un número que publicáramos con retrato, cantidad de la cual no reunimos muchas veces, (pena da decirlo, pero es la verdad) ni la cuarta parte, y en la cual no contamos ni gastos de correo, repartidores y otros.

Ahí tiene explicado el *remitente* del "A. B. C." los motivos porque no hemos continuado honrando nuestra modestísima publicación con las fotografías de nuestras dignas hermanas, que por su virtud é inteligencia constituyen nuestro más honroso timbre.

Si no fueran, como son, para nosotros suficientes méritos los que reunen nuestras colaboradoras para sentirnos obligados con ellas y pagarles la gran deuda contraida con la publicación de sus retratos, bastaría para ello el que consultáramos nuestros intereses; porque indudable es que ello contribuiría á acrecentar la suscrición; pero cuando se lucha con el indiferentismo por un lado, y con lá ponzoñosa envidia por otro; cuando se lucha con enemigos encubiertos que solapadamente combaten, cuando se es víctima de insinuaciones insidiosas, es imposible de todo punto la vida de las publicaciones de la índole de la nuestra é imposible también el cumplir los propósitos é ideas que con ellas se persiguen.

Los fundadores de este periódico no tienen preferencias del carácter de la que se sospecha, de manera bien gratuitamente, por cierto, seguramente porque no se nos conoce. El retrato de *Cecilia* si tuvo la preferencia, fué debido á ser el primero que llegó á nuestras manos, y no para su publicación, conste así, sino como deferencia de tan digna é ilustrada señora hacia nosotros, con cuya amistad nos sentimos inmensamente honrados. Después de tener en nuestro poder ese retrato surgió la idea de ilustrar este periódico en esa forma. Publicamos el primero en la esperanza que ello serviría de estímulo á todos, particularmente á nuestros favorecedores y lograr el poder publicar siquiera un retrato cada mes. Nuestras esperanzas quedaron defraudadas.

Por lo demás, pierda cuidado D. Próculo, que si MINERVA no muere, (los síntomas que presenta son alarmantes) y *hace crisis la enfermedad que le aqueja*, tendrá el gusto, y con él nosotros, de ver desfilar por sus planas nuestras prosistas y poetisas, nuestras artistas y profesoras, nuestras, en fin, virtuosas esposas, madres é hijas, todas las que tengan méritos para ello, sin necesitar de mas estímulos que los del compromiso que espontáneamente contrajimos, los de nuestro acendrado amor á la regeneración de nuestras mujeres, no superado por nada ni por nadie y nuestros propios intereses.

Hemos concluido, no sin antes protestar de no tratar más el asunto por lo enojoso que nos es, y distraernos del propósito que nos propusimos al fundar esta publicación.

LA MUJER Y LA ACADEMIA.

Leyendo hace algunos dias unos números de la ilustrada revista habanera *El Eco de Galicia*, encontré en ellos un trabajo de Emilia Pardo Bazán, en que resucita de una manera tan elegante como original, la cuestión de la no admisión de la Avellaneda en la Academia Española, sueño dorado de nuestra insigne compatriota. Todo el que con interés haya leido los escritos relacionados con aquel ruidoso asunto, tiene, forzosamente, que sentir revivir ese interés; y mucho más por el modo con que la cuestión se vuelve á poner sobre el tapete por la parte más interesada en ello, como lo es, sin duda, la Sra. Pardo Bazán.

Tan digna consideramos á la escritora gallega del sitial académico, como lo fué la ilustre cantora de *La Cruz*, á quien con motivo de sus gestiones para su ingreso en la respetable corporación española, le decía el ilustrado marqués de la Pezuela, entre otras cosas, lo siguiente: "El Sr. Duque de Rivas, Pacheco, Apesechea y yo, hicimos lo que pudimos. Nos derribó la mayoría. En mi juicio, casi todos valíamos menos que usted; pero sin embargo, por la cuestión del sexo (y el talento no debe tenerlo), los partidarios de usted sufrimos todos la pena de no contarla por ahora, entre nuestros académicos". Desde luego confiesa Pezuela que fué *cuestión de sexo*. ¡Cómo! ¿Por el crimen de ser mujer negó la Academia entrada á quien lleva *un cendal de cándidas estrellas y la fúlgida lira de diamantes?* Negar la entrada á aquella cuyo solo nombre deja, *como el sol, un rastro fúlgido á su paso!* ¿Acaso la pálida corona de papel pintado, el triste membrete que ya todas veces se consagra al genio, y que tantas medianías reciben, puede igualarse á la fulgurante diadema de gloria que sólo ciñen los elegidos por la diosa en su beso divino? Ni su talento, ni el esfuerzo de sus amigos, que tan digna la creyeron de sentarse á la diestra de Quintana, pudieron lograr tan merecida distinción. Pero la Sra. Pardo Bazán alcanza otra época, y si hoy no se le franquean las puertas de la Academia, no transcurrirá mucho tiempo sin que sus contemporáneos la vean atravesar triunfante sus umbrales; confíe en ello la valerosa escritora: nada resiste al influjo del progreso.

Hoy la mujer no es el ser indefenso y aislado que trabaja, lucha y concluye por ser absorvido por el más fuerte. Hoy no sólo ha probado que puede ser poeta, filósofo, sabio, en fin, en todos los ramos del saber humano, en que ha todos los hombres brillan como esos astros que se llaman Gertrudis Gómez de Avellaneda y Condesa de Merlín, sino que también se la ve fuerte, unida en robusta falanje, correr presurosa con la conciencia de su verdadero valor, á formar la compacta masa que celebrará su congreso en la gran Exposición Universal de París. Las naciones más grandes del mundo tendrán allí sus representantes femeninos. Inglaterra, Italia, Austria, Suiza y la gran República americana, tienen ya su contingente, que se apresta para reclamar el reconocimiento de los derechos de la mujer. Madama Dernismes será la digna presidenta de este congreso, en que

la mujer debe tener grandes esperanzas. Muchas preocupaciones se vencerán, muchas teorías contrarias al mejoramiento de la condición de la mujer venidán á tierra, y surgirá una nueva era para la triste desterrada del festín, que tanto ha luchado por la conquista del puesto que su talento merece y su dignidad reclama, y que es el que tarde ó temprano, tendrán que darle las naciones civilizadas.

No desmayen las que, como la dignísima escritora gallega, aspiren al sillón académico, ya alcanzarán, por medio de su talento, el ambicionado puesto.

"Corren aquí contra la Academia (dice con suma gracia la Pardo Bazán) vientos de fronda; háceseles guerra cruel y sañuda" como á todas las instituciones retrógradas digo yo; pues no otra cosa que retroceso es dar *un portazo* á un poeta, no porque escriba malos versos, sino porque viste faldas. La mujer, en esta lucha, tiene de su parte la razón, la justicia de su causa, y confiada en ella trabaja "con nuevas fuerzas y soberbios brios", y logrará el fin que se ha propuesto.

LAURA CLARENS.

Mayo de 1889.

CARTA ABIERTA

Á LAS SRITAS. TOMASA Y GAVINA FERNANDEZ.

Distinguidas amigas:

Si como nos sobra voluntad nos sintiésemos fuertes por nuestro talento, fácil nos sería, ya por el cariño que os profesamos, ya por enaltecer las ideas que vosotras representáis, el llenar el objeto que nos proponemos al tomar la pluma para grabar por medio de estas líneas la admiración que por vosotras sentimos.

Al contemplaros el 30 de Abril al lado de esa esperanza de nuestra raza, la modesta *Catana*, compartiendo con ella los justos y nutridos aplausos que un público admitado les tributaba, concebimos la idea de subir á ellos nuestros elogios, humildes por parte de quienes están desposeídas de aptitudes para juzgaros; pero emuladas con el ejemplo de las ilustradas colaboradoras de este nuestro periódico, nos decidimos á romper el silencio, y haceros presente, escudadas con la fiesta de Cátana, nuestras simpatías y admiración más profundas.

No creáis, ni por un instante, que nos guía alguna pretensión al hacer público por medio de estos incorrectos renglones esta débil ofrenda de nuestro cariño hácia quienes como vosotras, obedeciendo á una ley inmutable del Progreso, rinden fervoroso culto á los ideales que lo representan, y que siguiendo la luz que destella nos sirven de estímulo, obligándonos tal vez en no lejano día á constituir nuestra sociedad en la cual, sin duda alguna, ocuparéis los puestos (los primeros) á que vuestras inteligencias os han hecho acreedoras.

Bien sabemos que no faltan plumas, que más autorizadas que las nuestras, puedan alentaros á proseguir en la senda gloriosa que os habéis trazado de antemano y á la que irresistible vocación os impele, plumas que no deben permanecer ociosas y sí impulsar á nuestras dignas é ilustradas compañeras, que con suficientes aptitudes se abstienen de tomar parte en estos ejercicios de la inteligencia, por temor inexplicable. Tomen ejemplo de nuestro atrevimiento.

Adiós, caras amigas. Hemos cumplido con el propósito que nos impusimos; y sólo nos resta después de pediros seáis indulgentes con nosotras, aceptando estas pobres líneas como la protesta fiel de nuestros sentimientos de cariño, ofreceros siempre invariables y cariñosas hermanas.

OTILIA Y CARIDAD MARAGAMBA.

A LA SEÑORITA E. T. ELVINA.

Habana.

Ajeno de todo punto estaba mi ánimo de pensar que, mi nombre hubiese de figurar alguna vez en las columnas de Mi-

NERVA, pero leyendo el número 14, fuí agradablemente sorprendido al ver, en la primera de sus "Notas quincenales", el ruego que ha tenido usted la amabilidad de hacerme, al que accedo gustoso por dos causas; primera porque tengo la seguridad de que el amigo Inza anticipó su aceptación de disculpa á lectura de esta mi intercesión; y segunda que usted (á quien agradezco tan anunciada deferencia) sabrá recibir estas líneas con la benevolencia que ellas exigen.

El amigo Inza, no novicio en asuntos periodísticos, los conoce prácticamente y, por lo tanto, estimará como una verdad el *noticiidi* del "*Rabbi*" de todas las imprentas; ésto, unido á que es usted (que no es poco) la que, invocando su galantería le ruega su disculpa, hará que cómo antes dije, le conceda de antemano la exclusión de su personalidad del número de los aludidos en su carta: quédale á él abierto el campo para hacer buenas mis palabras; que no otra cosa espero.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecer á usted y demás compañeros de redacción, mi más alta consideración y respeto, y crea que siempre será atendida con gusto por éste su atento s. s. q. s. m. b.

JOSE RODRIGUEZ CALA.

Trinidad, Mayo 17 de 1889.

SUPLICA.

Sr. Director de MINERVA.

Muy Sr. mío:

La que á continuación se firma, le suplica encarecidamente haga extensiva la petición de un brazalete de perla y brillantes que se extravió á la salida del baile de Las Flores, en la madrugada del lúnes 3, en el "Centro de Cocheros" reiterando la súplica para que no pase desapercibido y lo publique en el digno quincenal que tan atinadamente está bajo su protección, gratificando gratuitamente á quien lo entregue en la casa Chacón 22, no por el valor de la prenda, sino por ser un recuerdo de familia.

Queda de usted atenta s. s. q. b. s. m.

TERESA CASTELLANOS.

Sp. Chacón 22.

SECCION POETICA.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Poesía recitada con éxito extraordinario, en la noche del 23 de Marzo, por la señorita Adriana Ormaza en la fiesta en honor de la abolición de la esclavitud celebrada por la Sociedad "La Nueva Aurora" de Puerto Príncipe.

Odiosa esclavitud, pronto en la tierra
serás tan sólo un nombre:
la libertad te declaró la guerra
y te maldijo el hombre.

Desterrada del mundo y maldecida,
en un rincón te ocultas,
y desde allí, soberbia aunque vencida,
á la justicia insultas.

Hoy el látigo iremos á quitarte
de las inicuas manos,
y tus presas iremos á arrancarte
pues son nuestros hermanos.

Hermanos, sí, pues llevan en la frente
la humana inteligencia,
hermanos sí, porque su pecho siente
la voz de la conciencia.

Hermanos, sí, que aunque su tez oscura
fué por el sol quemada,
no pudo el sol quitarles la blancura
del alma inmaculada.

Hermanos son, pues aman y padecen,
y suspiran y lloran,
y á racionales leyes obedecen,
y tienen fe, y adoran.

Si hoy retuercen con furia sus cadenas
y sacuden sus hierros,
es porque los casaron como á hienas
y atacan como á perros.

Si á un rebaño de brutos se parece
la esclava muchedumbre,
es porque nada humilla ni embrutece
como la servidumbre.

Vosotros, del esclavo redentores,
que con amor profundo
proclamáis, generosos luchadores,
la libertad del mundo.

No consintáis que indignos maltratadores,
con avaricia insana,
acerezcan su fortuna y sus placeres
vendiendo carne humana!

—

Que se mancille mas la humana honra,
ese teórico aleve
que en el hombre, escándalo y deshonra
del siglo diez y nueve.

—

¿No se deja al león magestuoso
señor de su desierto?
¿y no se deja en libertad al oso
alzarse en el polo yerto?

—

Pues si el negro infeliz, de ser humano
ha merecido el nombre,
¿quién pretende arrancarle de la mano
sus libertades de hombre?

—

Si de salvaje fuesen sus instintos
sus reinos naturales
son del bosque los verdes laberintos,
los yermos arenales.

—

Dejadle allí vivir á la inclemencia
de la abrasada zona:
mas quiere allí su sana independencia
que la mejor corona.

—

Mas quiere ser salvaje en los desiertos
que siervo en las ciudades;
allí los horizontes dan abiertos,
inmensas soledades.

—

No le esprimen allí, con los sudores,
la vida gota á gota,
enriqueciendo, en bárbaras labores,
al mismo que le azota.

—

Blancos, ¿queréis al negro como bruto,
ver redimido al cabo?
llevadle del saber el santo fruto,
mas no le hagáis esclavo.

—

Blancos, ni al negro de inferior linaje,
envilecerle es plugo,
menos deshonra es ser negro y salvaje
que ser blanco y verdugo.

José Alcalá Galiano.

AL SR. D. JOAQUIN GRANADOS.

MAÑANA DE PRIMAVERA.

¿No has visto en la risueña primavera
La luz de una mañana deliciosa,
Y la brisa sutil que en su ligera
Se desliza gracioso?

No has contemplado en el florido Mayo,
Las aves, de mil Cuba peregrinas,
Buscar del sol el ardoroso rayo
La alegre golondrina?

Y en el limpio cristal de aguas fuente
Que lleva en sus entrañas un tesoro,
Como corre tranquila, trasparente,
Sobre arenas de oro?

Tanta belleza dime ¿no enajena
Tu corazón de tierna simpatía
Y de santo entusiasmo el alma llena
Rebosar de alegría?

Cuba nos da con mano generosa
Sus aves, sus perfumes y sus flores,
Y en cada una mañana esplendorosa
Un edén de primores.

Yo quisiera saber si tú has sentido
Como yo tan gratísima impresión
Tanta delicia, dí, ¿no ha conmovido
Tu ardiente corazón?

Lucrecia Gonzalez Consuegra.

RELACION

de los señores Agentes únicos con quienes deben entenderse los suscritores de esta Revista, en los puntos de referencia:

Cerro, ...—*Guanabacoa*, Andrés Ruiz García.—*Güines*, Señorita Cristina Ayala.—*Santiago de las Vegas*, Apolonio Fernando.—*Matanzas*, Luciano Domech.—*Cárdenas*, Señorita Ana Cantón.—*Bolondrón*, Francisco Pérez.—*Corral Falso*, Sra. Gumercinda Calvo de Hernández.—*Cienfuegos*, Sra. Dorotea Almeida de Soriano.—*Lajas y Cruces*, Felipe A. Diaz.—*Sagua*, Perfecto Ponce.—*Rodas*, Juan Zayas.—*Sancti Spiritus*, Desiderio Hernández.—*Trinidad*, Antonio Mora González.—*Bejucal*, Juan Travieso.—*Puerto Príncipe*, Srita. Adriana Cumbá.—*Placetas*, Sra. Asunción Carbonell de Estrada.—*Santiago de Cuba*, Pedro F. D'Aguiar.—*Guantánamo*, Félix Fernández.—*Las Tunas*, José Joaquín Granados.—*Tunas*, Estanislao Plumas.—*Kingston, Jamaica*, Srita. Isolina Rengifo.—*New York*, Juan Bonilla.

HABANA.
IMP. LOS MONTEJELES
MURALLA NUM. 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada A la Mujer de Color, 30 de Mayo de 1889. Año II. Número 16. 30 May 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111201907/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=6267a1ec&pg=1. Accessed 24 July 2022.